



## Familias de la Comunitat sacan a los mayores de las residencias por la crisis

■ BEATRIZ LLEDÓ

**VALENCIA.** Sin trabajo desde hace muchos meses, con la prestación del paro agotada y ya sin ahorros, no saben de dónde sacar el dinero para seguir subsistiendo. Y tampoco los más de mil euros mensuales que cuesta la residencia a sus mayores. La pensión del abuelo, des-

tinada hasta el momento para pagar la cuota, la necesitan para subsistir. Muchas familias de la Comunitat se han visto abocadas a sacar a sus mayores de los geriátricos para salir adelante. Además de que se están frenando los nuevos ingresos en estos centros. Las consecuencias no se han hecho esperar.

«Estamos atravesando un momento delicado. En lo que va de año han tenido que cerrar 14 centros. Estábamos aguantando pero la situación se ha hecho insostenible», reconoce el presidente de la Asociación Empresarial de Residencias y Servicios a Personas Dependientes de la Comunitat (AERTE), Alberto

Giménez. «Tenemos constancia de que algunas personas han llegado a vender sus huertos y otros bienes para poder seguir abonando la residencia privada», explica el secretario de Servicios Sociales de FSP-UGT, Toni Femenia.

El precio medio de una cama es de 60 euros al día. Imposible para muchos en plena crisis. Según datos del Imsero, en la Comunitat hay 26.200 plazas residenciales, distribuidas en 5.200 públicas, 12.000 privadas y 8.900 concertadas. «En las concertadas y privadas se han quedado 5.000 plazas vacías. Nun-

ca habíamos tenido tantas sin ocupar», lamenta la patronal.

Giménez achaca esta situación a la coyuntura económica pero también apunta otro hecho: «El atasco en la aplicación de la Ley de Dependencia y en las valoraciones de los solicitantes genera un retraso en la ocupación de las plazas». Y es que, tal y como señalan desde CC.OO.-PV, «los demandantes de una plaza en residencia pública o concertada tienen que presentar la petición, esperar la valoración, el Programa Individual de Atención (PIA) y la resolución».